

JUVENTUD SIGLO XXI

Llamada a la juventud

Para solucionar los principales problemas de la actual sociedad, el paro y la precariedad, hay que hacer sobre todo, una llamada a la materia gris de la juventud más ilustrada y socialmente más comprometida. Sus conocimientos tecnológicos avanzados son necesarios para poner en marcha una nueva sociedad, que les permita tener un futuro esperanzador, muy diferente de la actual, que los condena a la emigración forzosa o al paro y precariedad creciente, provocada por un sistema capitalista obsoleto.

Debería también iniciarse un proceso de desintoxicación a la juventud, a quienes se les ha hecho creer el falso mensaje, de que si estudian una carrera y varios masters, encontrarán trabajo en un sistema competitivo, sólo al alcance de los más preparados y agresivos. Trabajo que durará hasta que competidores más agresivos se lo roben, aceptando, si se da el caso, salarios más bajos. Trabajo que en el caso de los emprendedores, les durará hasta que nuevos emprendedores más competitivos, en un mundo globalizado, los expulsen del mercado.

Dicen que no hay más ciego que el que no quiere ver. El trabajo se ha convertido en un bien escaso. Afortunadamente hay jóvenes que han empezado a quitarse la venda de los ojos. Pudiendo aspirar a ser los mejores en su campo, no están de acuerdo en ir a limpiar WC en Londres. Les da vergüenza tener que hacerlo en su país de origen. Estos jóvenes tienen la gran oportunidad histórica de cambiar el mundo, basta con que se lo propongan y se organicen para conseguirlo. Es la hora de aceptar la vida como un juego creativo, en el que lo más importante es participar, compartiendo los valores personales con los comunitarios.

El juego creativo

Muchos historiadores y sociólogos consideran que el juego es la categoría fundamental del comportamiento humano, estimando que sin él la civilización no existiría. También que las principales actividades humanas provienen del juego, con el que la sociedad expresa su interpretación de la vida y el mundo. Han constatado que en el transcurso de la historia, la humanidad ha estado más tiempo jugando que trabajando. Existe una clara diferencia entre el trabajo como una imposición y el juego como un acto voluntario y liberador. Es por ello que el movimiento senior apuesta por unificar los conceptos del trabajo y el voluntariado en uno nuevo. Se trata de la liberación de: *"Pasarlo bien con mucho sentido del humor y creatividad, realizando libremente actividades sin ánimo de lucro, para conseguir la autorrealización personal en un entorno individualista comunitario, para ser más con los otros"*.

La nueva sociedad del siglo XXI, que poco a poco se va construyendo, no puede seguir jugando con las actuales reglas del juego, compitiendo como animales depredadores en una lucha salvaje en la que el pez grande se come al más pequeño. Hay que cambiar estas reglas, apostando por una nueva sociedad centrada en las personas y no en el dinero. Ante el relativismo impuesto por los actuales conocimientos científicos, que han constatado la imposibilidad humana para acceder a verdades absolutas, los seres humanos se encuentran desvalidos y desilusionados. La pérdida de la brújula de nave-

gar vital, les lleva a tener que recurrir de nuevo al juego creativo, utilizando la liberación como regla fundamental.

Se necesitan Bill Gate's

La antropóloga Margaret Mead considera que históricamente han existido tres formas diferentes de adquirir conocimiento. Inicialmente los padres enseñaban a sus hijos, luego los padres y los hijos aprendían conjuntamente y actualmente los padres aprenden de sus hijos. Los hijos se han convertido en los protagonistas en la nueva sociedad del conocimiento, donde por primera vez en la historia, el papel de la juventud ilustrada y socialmente comprometida ha pasado a ser determinante.

Nos encontramos con una juventud que si se lo propone, puede convertirse en motor de la historia. Tenemos los ejemplos de los jóvenes creadores de Windows y de Facebook. Se necesitan "Bill Gate 's" innovadores y creativos que lideren cambios tecnológicos, en una nueva sociedad en la que la robotización del trabajo, modificará sustancialmente la vida laboral, avanzando hacia un deseable pleno empleo, que acabará generando una clara disminución en la dedicación horaria, relegando en segundo lugar el trabajo a favor del ocio y el juego creativo.

La juventud puede y debe empezar a producir importantes cambios tecnológicos, que poco a poco, pueden acabar convirtiéndose en revolucionarios. Pueden abrir nuevos caminos, con unas mochilas vacías de prejuicios erróneos que les han dejado sus predecesores. Sería bueno poder contar con la logística, que les puede proporcionar el colectivo senior, que llegará a ser una tercera parte de la población, ofreciendo su pretendida sabiduría de los años, compensando la innovación tecnológica de los jóvenes con la experiencia vital de los seniors.

José Aracil y Xarrié
Presidente de Eurosenior
joarxa@gmail.com
Mayo de 2015